



JESÚS MISERICORDIOSO,

Tú viniste al mundo
para llevar la buena nueva a los pobres
y proclamar la liberación de los cautivos.

A través del testimonio de los santos y mártires africanos,
has mostrado tu amor al mundo entero.

Santa Mónica, confiando en tu **providencia**,
oró incesantemente por la conversión de su hijo, san
Agustín,
cuyas valientes enseñanzas iluminaron al mundo entero.

Los santos Felicidad, Perpetua y Cipriano, testigos de tu
fidelidad,
sufrieron persecución y fueron martirizados por su fe.

Los mártires ugandeses Carlos Lwanga y sus compañeros,
fieles a tu ley,
sacrificaron su propia vida en imitación de tu **amor**.

A través de la intercesión de estos santos, concédenos
la fe para seguirte muy de cerca,
la esperanza en tu Resurrección para fortalecer nuestra
búsqueda de justicia,
y la caridad para dar desinteresadamente de nuestro tiempo,
talento y tesoro
a la iglesia africana que sigue creciendo y está llena de vida.

Llénanos con su entusiasmo y fidelidad,
para que, con ellos, podamos alabarte por toda la eternidad.

Amén.

